



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº18 MAYO DE 2009

“EL CUENTO EN EDUCACIÓN INFANTIL”

AUTORÍA ANA ROCÍO GONZÁLEZ LARA
TEMÁTICA LOS CUENTOS EN LA EDUCACIÓN INFANTIL
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL

Resumen

Las investigaciones sobre la utilización de los cuentos en edad infantil, confirman que éstos contribuyen al crecimiento personal del niño y de la niña.

Es preciso un acercamiento a la literatura infantil, a través del cuento, a partir de textos comprensibles y accesibles para que esta iniciación literaria sea fuente de goce y disfrute, de narración y de juego.

Palabras clave

Cuento, narración, crecimiento personal, imaginación, fantasía, escenificación, dramatización, emociones, personajes.

I. DEFINICIÓN

El cuento es un relato breve de hechos imaginarios, con un argumento sencillo, cuya finalidad puede ser moral o recreativa y que estimula la imaginación del receptor.

II. IMPORTANCIA DE LOS CUENTOS EN EL MUNDO DE LAS EMOCIONES INFANTILES.

Los cuentos son un instrumento esencial para el desarrollo de las emociones. En la etapa infantil, maduran las emociones sociales y los sentimientos.

Para cuidar el mundo emocional de los niños debemos enseñarles a poner nombre a las emociones y a los sentimientos. Para ello, debemos acostumbrarlos a expresar sus sentimientos en un entorno seguro y estimulante.

Hay emociones que favorecen el crecimiento personal como son el triunfo, la expectación o la confianza en sí mismo y en los demás. Otras, por el contrario, limitan el pensamiento como los celos, la negación, el miedo etc...

El niño vive en un entorno que precisa descodificar; en estas edades viven en un mundo de fantasía en el que todo tiene vida propia, se identifican con los personajes fantásticos, describen mundos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº18 MAYO DE 2009

imaginables y proyectan su realidad con fantasía para liberar al subconsciente de frustraciones, ansiedades y miedos, favoreciendo el desarrollo de la creatividad.

Todo esto se trabaja a través de los cuentos, donde es fundamental el papel del adulto como transmisor de valores.

La lectura de cuentos es un momento muy especial para compartir, tanto para el narrador como para el receptor, por lo que deben sentirse importantes y únicos.

III. CLASIFICACIÓN DE LOS CUENTOS

Según su tema los cuentos pueden responder a la denominación de:

- a. Cuentos de animales
- b. Cuentos comunes:
 - Maravillosos
 - Religiosos
 - Novelesco
 - De otro giro
- c. Chistes o historietas
- d. Cuentos de fórmula

Esta clasificación corresponde a la de los investigadores Antti Aame, Finés y Stih Trompson, norteamericano.

Los cuentos literarios podrán clasificarse según la escuela literaria de la que tomaron sus características en:

- a. Cuentos parafolclóricos (a la manera de los cuentos populares): cuentos de Perrault, de Mme. D Aulnoy.
- b. Cuentos románticos (Sirenita de Hans C. Andersen, Cascanueces y El Rey de los ratones de G. Hoffinan).
- c. Cuentos realistas:
 - de animales
 - Costumbristas
 - Científicas
 - De aventuras



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°18 MAYO DE 2009

d. Cuentos surrealistas:

- absurdos y humorísticos

IV. NARRACIÓN DE CUENTOS.

Narrar un cuento es hacerlo llegar a los oyentes, no como si fuera una mera recitación, sino llevarlo lleno de vida, como si realmente sucediera. Para ello hay que revivirlo y transmitirlo como algo nuevo y con emoción.

Una de las misiones de la narración es transmitir belleza. Pero cuando se narra un cuento, hay también que transmitir alguna enseñanza.

Para lograr que la narración guste y se entienda, deben tenerse presentes los gustos de los niños y niñas, sus intereses, sus vivencias; sobre todo, el cuento debe primero motivar a quien lo narra.

Por medio de la narración se desarrolla el pensamiento, la imaginación, la memoria, la atención, se enriquece el vocabulario, el lenguaje infantil, es, en fin, un medio maravilloso para enseñar la lengua materna y la belleza literaria que la propia lengua posee. Por todo esto, es necesario que el cuento enseñe, que eduque, que les brinde a los niños y niñas conceptos ideológicos, morales y sociales, que los haga soñar, para que aprendan a imaginar cosas. Serán capaces de inventar y, si se tiene en cuenta que estos mismos serán el ingeniero, el técnico, el médico, el maestro del mañana, se puede afirmar que en su vida futura les será de gran utilidad la capacidad de soñar e imaginar.

El interés por las narraciones, por otro lado, está determinado por la edad de los niños y niñas. A los pequeños, hasta los 5 o 6 años, les atraen los cuentos rítmicos, de hecho es para algunos la *edad rítmica*. Las narraciones para esta edad deben relatar sucesos de la vida de los propios niños, sucesos que les interesen. Deben tener pocos personajes, y la trama muy corta y sencilla. A esta edad, les encantan los cuentos con sonidos onomatopéyicos. Si el personaje es un perro, les gustará oír el «guau guau»; si es un gato, el «miau miau». Ellos sienten satisfacción al revivir las emociones una y otra vez, por lo que los cuentos con rima, con sonidos onomatopéyicos, o en los que les repiten algunas palabras, son los que más les agradan. Tanto les encanta la repetición, que es muy frecuente, cuando el adulto cambia de frase, oírles señalarle la falta cometida.

Todas las narraciones que se hagan a los niño y niñas, como cualquier otra actividad que con ellos se realice, deben tener objetivos definidos. Los objetivos básicos de la narración en un centro de Educación Infantil son:

- 1.- Los cuentos tendrán fines didácticos.
- 2.- Desarrollarán hábitos, aptitudes y capacidades en los niños y niñas.
- 3.- Deben recrear, entretener.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°18 MAYO DE 2009

Los métodos que se pueden emplear para introducir a los niños y niñas en el gusto por los cuentos pueden ser muy diversos. El más utilizado es la narración del adulto como modelo para que ellos lo imiten. Entre otros, también deben recordarse los siguientes: escenificaciones, dramatizaciones, relatos de acción y narraciones con láminas. También se puede emplear el relato creador, sobre todo al final de esta etapa, que consiste en que los niños y niñas inventen su propio cuento, con ayuda del adulto o sin ella, y a partir de su experiencia personal. La ayuda de los maestros, en este caso, consiste en darles la idea sobre lo que pueden narrar.

El éxito de cualquiera de estos métodos depende de la preparación de los maestros para esta actividad, así como de la forma en que logren motivar a los niños y niñas, y de la manera en que consigan introducirlos en la actividad.

4.1. LA ENSEÑANZA DE LA NARRACIÓN EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 3 AÑOS.

Los niños del tercer año de vida todavía no están preparados para realizar ellos mismos la actividad narrativa, pues su memoria no es voluntaria, no pueden mantenerla por mucho rato y su pensamiento no se ha desarrollado ampliamente. Sin embargo, gustan de la actividad de la narración y son capaces de responder, de manera breve y sencilla, a las preguntas que se les hagan. También son capaces de observar láminas, juguetes o figuras de colores atractivos. Teniéndolos en cuenta, se tiene que plantear la tarea de prestar atención a las narraciones, y capacitarles para contestar algunas preguntas sencillas de manera correcta.

En esta edad, al desarrollar actividades de literatura con ellos, el primer objetivo que se propone es el de implicar a los niños y niñas en la obra literaria; enseñarles a amar los cuentos, demostrarles que un cuento proporciona alegría y satisface emocionalmente; que sus láminas resultan interesantes y son bonitas; que los personajes de los cuentos son algo o alguien conocidos, y que en el cuento se habla de cosas que los rodean.

Como los niños de 3 años todavía no están preparados para narrar por sí solos, el adulto tiene que valerse de diferentes medios para lograr que se interesen por la actividad, e iniciarlos en el campo de la literatura. Los cuentos que se presenten a los niños y niñas de esta edad se deben caracterizar por lo siguiente:

- Tener pocos personajes. A veces basta con uno solo bien caracterizado. Si el personaje es honesto, veraz, sencillo, bueno, valiente, debe mantener estas características hasta el final.
- No variar las características de estos. Resulta difícil para estos niños y niñas ver que un personaje cambia de actitud en el transcurso de un cuento.
- Referirse a hechos propios de la vida de los propios niños y niñas.
- Tener un lenguaje claro, rico y preciso, pues en este grupo evolutivo están en una etapa de plena asimilación de la lengua y, aunque su comprensión del vocabulario es bastante amplia y se valen del



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº18 MAYO DE 2009

lenguaje expresivo para establecer sus relaciones con los que los rodean, todavía no poseen el suficiente vocabulario para entender y expresar todo lo que se les dice.

- Tener una trama lineal, pues estos niños y niñas, precisamente por las características de su memoria y atención, no pueden cambiar de una cosa a otra y mantenerse atentos, por lo que cualquier aclaración secundaria puede constituir para ellos un motivo para que se dispersen.
- No ser extensos, y no exceder la actividad literaria más de diez minutos.

En cuanto a la temática, tiene que estar muy relacionada con la vida de ellos, pues aún no se les ha desarrollado la capacidad del pensamiento abstracto; ellos piensan y entienden sobre todo aquello que ven a su alrededor.

En relación con el fin educativo, no se puede desperdiciar ninguna oportunidad de enseñanza, tanto en el contenido como en la forma de expresarse, pues el lenguaje de un cuento, por muy sencillo que sea, debe diferir del lenguaje cotidiano con el que se relacionan los pequeños.

Los sonidos onomatopéyicos constituyen un elemento del cuento infantil. Se puede incluir en cualquier tipo de narración. El sonido onomatopéyico se puede relacionar tanto con un animal como con un objeto o cualquier elemento de la naturaleza. Al narrar el cuento, el adulto habla sobre un animal y emite un sonido onomatopéyico: «Y el gatito hacía miau miau; y entonces el perrito ladraba guau guau; y se oía el sonido del viento sss-sss; I gallina llamaba a los pollitos: cloc-cloc, y los pollitos le respondían pío-pío», etc.

✦ **Objetivos de la actividad literaria con los niños de 3 años.**

Con este grupo evolutivo se plantean pocos objetivos que cumplir en la actividad literaria. Los fundamentales son:

1. Iniciarlos en el conocimiento de la literatura.
2. Enseñarles a prestar atención a las palabras del adulto.
3. Enseñarles a llegar al final de la actividad.
4. Enseñarles a repetir un texto oído, solos o con la ayuda de los adultos, mediante preguntas.
5. Iniciarlos en la expresión oral, mediante la repetición de un texto o la respuesta a una pregunta, utilizando la estructura del lenguaje correctamente.

Además, en esta actividad se les desarrolla el pensamiento, la expresión continua y se les inicia en la comprensión del lenguaje literario y del lenguaje figurado.

Se pueden utilizar diferentes métodos, pero el que más se utiliza es el relato modelo de los educadores.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°18 MAYO DE 2009

Este consiste en narrar primero el cuento, sin olvidar la utilización de todos los medios de expresión: entonación, tono, ritmo, énfasis, pausas, de tal forma que los niños y niñas puedan imitar un modelo perfecto. Una vez finalizada la narración, cuando se les da la tarea de reproducir el cuento que han oído, se debe hacerles preguntas ordenadas para que reproduzcan el cuento en su totalidad.

Las actividades de literatura con los niños y niñas de tres años deben acompañarse siempre de algún material ilustrativo, juguetes, láminas, objetos del medio, etc.

Se puede presentar una lámina y, acto seguido, invitarlos para que la observen detenidamente. Se debe hacer énfasis en los aspectos que se quiera destacar. De inmediato, se comienza la narración instándolos antes a que atiendan lo que se les va a contar o leer. Para que sientan interés, se les puede decir que se va a narrar un cuento muy bonito, que les va a gustar mucho, pero que deben prestar atención para que después puedan contestar a las preguntas. Además, se les advierte si el cuento es sobre un animal o sobre cualquier otra forma de vida.

Se narra el cuento, una vez efectuada la narración, se les invita a reproducir el cuento. Por ejemplo, después de haber narrado el cuento *La gallina Marcelina*, el adulto pregunta quién quiere narrarlo. Una vez seleccionado el niño o la niña, se van dirigiendo las preguntas de manera que se reproduzca el cuento. Se puede realizar con varios niños y niñas a la vez.

4.2. LA ENSEÑANZA DE LA NARRACIÓN EN LOS NIÑOS Y NIÑAS HASTA LOS 6 AÑOS

La actividad de literatura artística se desenvuelve en el centro de Educación Infantil con el objetivo de desarrollar el lenguaje de los niños con secuencia y lógica, de enseñarles a reproducir un texto, y fundamentalmente con la intención de familiarizarlos con la literatura.

Este es el objetivo primordial: iniciar a los niños y niñas en el mundo mágico de los cuentos, enseñarles a amarlos, a cuidar un libro, a sentir la trama de lo que se les lee o narra, como si fuera algo en lo que ellos participarán. Su sentido es educativo en el concepto más amplio de la palabra. Otras tareas que cumple la narración en estas edades son las de desarrollarles la imaginación y la memoria, ayudarlos a concentrar la atención, enseñarles a expresarse con oraciones completas, con un lenguaje lógico y gramaticalmente correcto, además de iniciarlos en la interpretación y comprensión de expresiones en lenguaje figurado.

Para enseñar a narrar a los niños y niñas de estas edades, se emplean diversos métodos y procedimientos:

Es muy importante esta preparación, tanto si los maestros van a leer como si van a narrar. Si la obra es corta, se puede hacer de la siguiente manera:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°18 MAYO DE 2009

- Lectura de la obra.
- Conversación sobre lo leído, si es necesario.
- Narración por parte de los niños, con ayuda o sin ella.

V. LA ESCENIFICACIÓN DE CUENTOS

Uno de los medios que se emplean para relacionar a los niños y niñas con la literatura lo constituye la escenificación de cuentos.

Un requisito fundamental para la escenificación del cuento es, sin duda, la preparación adecuada de todo el material que se vaya a utilizar, además del pleno dominio del relato que escenificarán, por parte del maestro o maestra.

Para la escenificación del cuento, se pueden emplear figuras de juguete o de cartón, de plástico, disfraces, máscaras, etc..

Metodología para la escenificación del cuento.

Todo debe presentarse de manera que dé idea del ambiente en que se desarrolla el cuento, es imprescindible crear un ambiente acorde con las escenas del cuento.

Es necesario preparar todo minuciosamente, de tal forma que se pueda introducir a los niños y niñas en el mundo de la narración. Si ellos se introducen en este mundo, el mensaje les llegará sin dificultad.

La decoración para este tipo de escenificación no necesita nada especial, aunque sí deben prepararse adecuadamente. Se puede colocar hierba, arbustos, flores, casita, etc., todo de acuerdo con el ambiente que se describa en la narración.

Una vez preparado el escenario el maestro o maestra comienza y, poco a poco, incorpora a los niños a la narración. Una vez terminada la actividad, se puede dejar que los pequeños escenifiquen el cuento con libertad.

VI. DRAMATIZACIÓN DE CUENTOS

El requisito indispensable en la utilización de este método es que los niños y niñas tienen que conocer bien la obra que van a dramatizar, pues, en este caso, son ellos los que van a realizar las acciones de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°18 MAYO DE 2009

los personajes, y para que puedan obtener éxitos tienen que conocer muy bien aquello sobre lo que van a trabajar.

La dramatización es muy importante desde el punto de vista del desarrollo del lenguaje, de la adquisición del lenguaje, y también influye mucho y de manera favorable en la comunicación con el medio y su conocimiento.

Asimismo, influyen considerablemente en la educación ética y estética de los niños y niñas, y se puede plantear que, en sentido general, favorecen su desarrollo integral y, en especial, el desarrollo intelectual.

La dramatización de un cuento beneficia también el desarrollo de la personalidad infantil. Mediante ella, los niños y niñas prueban su valentía, capacidad y destreza. Al seleccionar el relato que se va a dramatizar, se deben tener estos aspectos en cuenta, pues debe contener un objetivo educativo bien definido y, además, a los niños y niñas se les exige que utilicen las formas de expresión correctas, lo mismo en la dicción como en la estructura gramatical y la expresión continua lógica.

El héroe del cuento que se va a dramatizar debe estar perfectamente caracterizado: debe ser honrado, noble, veraz, firme en sus convicciones y principios; estas características deben sostenerse hasta el final de la actividad. Esta es una manera de mostrar en la primera infancia cómo se debe actuar en determinados momentos, y en qué medida es importante que se sea firme en las decisiones y en las actuaciones; incluso se les enseña que siempre se debe decir la verdad, ser honrados y firmes. Esta es una característica que debe tener el cuento dramatizado.

Se sabe que los niños se identifican con los personajes principales de los cuentos, que los hacen suyos y los sienten y los viven como si fueran el propio personaje, influyendo positivamente en su estado emocional.

La dramatización del cuento necesita cumplir algunos requisitos para que con ella se obtengan los logros esperados. Uno de los más importantes es el perfecto conocimiento del cuento que se va a dramatizar, que el niño o la niña se haya identificado con él, que lo quiera y lo comprenda, que sienta como si verdaderamente fuera él o ella el personaje del cuento, su verdadero héroe.

Cuando se va a dramatizar un cuento, es primordial también que se cree el ambiente que más se acerque al de la descripción dada. De aquí se desprende la importancia que reviste el hecho de que el adulto conozca el cuento que se va a dramatizar, que estudie a cada uno de sus personajes y que se prepare adecuadamente para la actividad.

Se debe tener en cuenta la selección de los niños y niñas para la dramatización, de manera que cada uno represente al personaje que más ame, y aquel a quien más se parezca.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°18 MAYO DE 2009

El escenario para la dramatización debe ser preparado de antemano, poniendo énfasis en la decoración, que debe estar en perfecto acuerdo con el ambiente en que se desarrolla la trama del cuento. Se debe tener presente que todos los espectadores tengan la visibilidad adecuada.

Al seleccionar el cuento hay que tener en cuenta los intereses de los niños, dependiendo de su desarrollo evolutivo, tanto si van a participar como actores o si serán los espectadores.

La selección del tipo de obras es muy importante en estas edades. Debe ser una obra que se ajuste a las particularidades de la edad, en cuanto al tema, lenguaje, argumento, trama, y la belleza de sus expresiones, que sea fácilmente comprensible para su edad, además de la frescura de su lenguaje, y de la fantasía que encierre. Al dramatizar este cuento, los niños y niñas tienen la posibilidad de realizar diferentes acciones, y esto también es algo que les gusta mucho en este periodo.

Las expresiones que se empleen, así como las acciones que deben ejecutarse, según se repita el texto, influyen favorablemente en el desarrollo de su lenguaje, y en su formación estética.

VII. CUÁNDO NARRAR EN LOS NIÑOS

Cuando los niños y niñas se acostumbran a escuchar cuentos, luego los piden con reiteración al adulto. Este momento debe ser aprovechado y complacerlos, ya sea con lo que hayan pedido, o bien con otra selección que haga el adulto.

Cuando los niños y las niñas aprenden a narrar y lo hacen bien, se les facilitan las relaciones sociales, se expresan con corrección, y esto hace que no sientan temor cuando se expresan en público, hace que pierdan la timidez.

Como las obras seleccionadas deben tener valores éticos y estéticos, y han de provocar sensaciones y proporcionar conocimientos, los textos no responderán solo a valores literarios, sino también a otros: obras que proporcionen alegría, placer; que satisfagan emocionalmente los intereses infantiles; que sean sugestivas; que favorezcan la creatividad infantil. Cuentos y poemas que sean ricos en imágenes bellas, en pensamientos nobles, en buenas acciones; pero siempre basados en los intereses infantiles, y que favorezcan el desarrollo de los diferentes aspectos que componen la educación intelectual, la cual resulta tan importante dentro de lo que se llama educación integral.

✦ Jugando con cuentos.

Se contará un cuento conocido, que puede ser después dramatizado. Se contarán cuentos de tradición oral con distintas técnicas. También puede relatarse algún cuento por los propios niños y niñas, que pueden crear sobre sus experiencias: una excursión al zoológico, un paseo por el campo, etc.

Asimismo, pueden practicarse otras actividades de narración oral como:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº18 MAYO DE 2009

- Que los niños y niñas relaten un cuento con el principio y el final dados.
- Que cuenten un cuento a partir de un esquema dado.
- Que relaten un cuento que transcurra en un día.
- Que narren un cuento con unos personajes ficticios y otros reales.
- Que después de la narración oral se agrupen en pequeños equipos e indiquen las cosas positivas y negativas de los relatos.
- Que sugieran otras posibilidades para narrar.
- Que narren un cuento a partir de una o varias láminas.

VIII. LA PREPARACIÓN DE LOS MAESTROS Y MAESTRAS PARA TRABAJAR CON LOS CUENTOS.

Los cuentos cumplen cabalmente su rol educativo solo cuando es comprensible para los niños y niñas, cuando llega a su corazón y a su inteligencia lo que en ella narran los escritores.

No es suficiente que el tema de los cuentos les resulten interesantes a los niños y a las niñas, pues en la infancia se contemplan diferentes grupos evolutivos, y los cuentos tienen que estar al alcance de la edad evolutiva del grupo al que van dirigidos, pues cada uno de estos grupos tiene sus peculiaridades de desarrollo, tanto físico, psíquico, como social.

Al seleccionar la obra literaria para desarrollar una actividad, los maestros y maestras han de atender a varias condiciones, tales como:

- El tema, que debe resultar interesante.
- El argumento, que ha de ser comprensible.
- La obra literaria, que debe cumplir siempre un objetivo educativo.
- La obra tiene que estar acorde con los principios éticos y morales que rigen en el sistema de educación de la sociedad en cuestión.
- El lenguaje de la obra, que ha de ser rico y sencillo, con metáforas e imágenes que resulten entendibles para los infantes.

Si el adulto selecciona la obra literaria con esas características, puede emplearla sin temor en la actividad de literatura infantil.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°18 MAYO DE 2009

Pero el éxito de una actividad de este tipo no depende solamente de la selección y calidad de la obra, hay otro elemento muy importante también: el papel de los maestros y maestras. En este sentido, el adulto desempeña otro rol de crucial importancia en la actividad. Para poder cumplir la tarea encomendada, familiarizar a los niños y niñas con los cuentos, e iniciarlos en el arte de la narración, tiene que prepararse minuciosamente y tener en cuenta lo importante que resulta esta actividad.

Además, la preparación de los maestros y las maestras es fundamental, pues para determinar si la obra cumple con los requisitos anteriormente reflejados, tiene que conocerla con la suficiente antelación.

Los maestros y las maestras, en su preparación, han de determinar igualmente qué obras ha de narrar y cuáles leer, decisión que puede descansar en muchos factores: dificultad del lenguaje, contenido de la obra, extensión, posibilidad o no de materiales de apoyo, etc.

Es importante que no se limite exclusivamente a narrar, sino que complete obras relatadas con obras leídas. La relevancia de leer las obras estriba en que los niños observan y se interesan porque aquello que se les cuenta está contenido en un libro, lo que despierta su curiosidad e interés por conocer esos libros que relatan cosas tan hermosas; es decir, crearles una relación emocional positiva hacia el libro y la lectura.

Es por eso que la lectura y narración deben combinarse con el uso de la biblioteca o rincón de los libros del aula, de modo que, en su actividad independiente, los niños y niñas puedan manipular los libros (aunque no sepan leer) y detenerse a observar las imágenes que están en ellos. Estas imágenes pueden provocar en ellos el deseo y la necesidad de que se les lea o relate sobre esas imágenes que los han impresionado, lo que en su conjunto constituyen bases para el aprendizaje futuro de la lectura y el interés por la obra escrita.

Si se va a leer la obra, se debe hacerlo de manera correcta; si se va a narrar, se debe aprender de memoria, pues, de esta forma, serán menos los cambios en el contenido y en el lenguaje de la obra, aunque nunca debe narrar de manera mecánica. Ambos métodos son recomendados en la actividad literaria en estas edades. Por lo tanto, se puede elegir cualquiera de ellos u otros que se considere oportunos, y preocuparse por cumplir con los modos de expresividad, que no deben faltar en una actividad de lectura o narración.

Estos medios o modos de expresividad que los maestros pueden utilizar durante la realización de la actividad son:

- La entonación, que expresa la emoción del lenguaje mediante los diferentes tonos de voz, que manifiestan los sentimientos y pensamientos de los personajes.
- El tono, que puede ser tranquilo, alegre, triste, festivo, entre otros muchos.
- El acento, que denomina la intensidad que se hace directamente sobre la palabra fundamental de la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°18 MAYO DE 2009

frase.

La pausa; por medio de esta se hace más comprensible el texto.

Estos son los medios más utilizados, pero también hay que atender a las pausas de la respiración, al ritmo del lenguaje, y a los medios complementarios: los gestos, la mímica, etc...

La narración de cuentos puede realizarse en las actividades pedagógicas, en las libres, e incluso en los paseos. De ahí que, previamente, el adulto prepare a los niños y niñas para la escucha del contenido y la forma literaria del cuento seleccionado. Esto se logra mediante la explicación de palabras, haciéndoles comparaciones simples, de tal manera que, a la hora de la lectura o la narración del cuento, en las condiciones favorables, los niños y niñas lleguen a asimilar lo fundamental.

También los maestros y maestras deben prepararse para saber cuáles pueden ser las circunstancias adecuadas para leer o narrar el cuento. Siempre es conveniente relacionarla con el mundo infantil, con sus juegos, en los paseos, en medio de actividades con las que el cuento guarde relación.

A su vez, la selección del lugar en que ha de desarrollarse la actividad ha de ser previamente y estudiado, debe ser un lugar cómodo, alejado de ruidos y que invite por su decoración a dejar volar la fantasía a esta edad, es conveniente tener en cuenta el tiempo dedicado a esta actividad, de manera que favorezca la atención y no el cansancio infantil.

Es decir, que la preparación de los maestros para la actividad narrativa es multifacética y permanente, si se pretende que sus actividades sean modelos de orden, organización y cumplimientos de objetivos.

Si la obra literaria cumple con los requisitos que se le exigen, y si se seleccionan correctamente, si se logra manejar acertadamente los modos y medios de expresividad (lo cual depende de un trabajo sistemático de preparación), los resultados han de ser buenos, lo cual ha de redundar en beneficio de los niños y niñas, que son, en definitiva, a quienes se dedican los cuentos.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, E y Silva, V.M. (1984): *Teoría de la literatura*. Madrid: Editorial Gredos.

Sandroni, L. C., Y Machado Luiz, R. (1984): *El niño y el libro. Guía práctica para el estímulo de la lectura*, pp. 61. Bogotá:

Vasconcelos M, (1997): "Los primeros encuentros con la literatura", en: 42.º Convención Anual

Gallego Ortega Y Fernández De Haro (2003): "Enciclopedia de EI". Málaga: editorial Algibe

Pelegrín, A (1988): "La aventura de oír". Madrid: Editorial Cincel



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº18 MAYO DE 2009

Prado (1988): "*Técnicas creativas y lenguaje total*". Madrid. Editorial Narcea

Autoría

- Nombre y Apellidos: Ana Rocío González Lara
- Centro, localidad, provincia: CEIP "Poeta Molleja", Villa del Río, Córdoba.
- E-mail: rocio34gl@hotmail.com